¿El fin de "abrazos, no balazos"?: cómo Sheinbaum ha cambiado la política antidrogas de México (y el rol crucial que tiene Trump)

30-06-25





Presidente de Méjico 2006 → 2012

Presidente de Méjico 2018→ 2024

Tras más de una década de fracasos y violencia en la guerra contra las drogas declarada por el presidente Felipe Calderón en 2006, AMLO llegó al poder, en 2018 con la idea de que, en lugar de luchar contra el crimen organizado, resultaba más adecuado atender las causas de la violencia, como la pobreza y la falta de oportunidades, y promover el diálogo entre los grupos de poder establecidos.





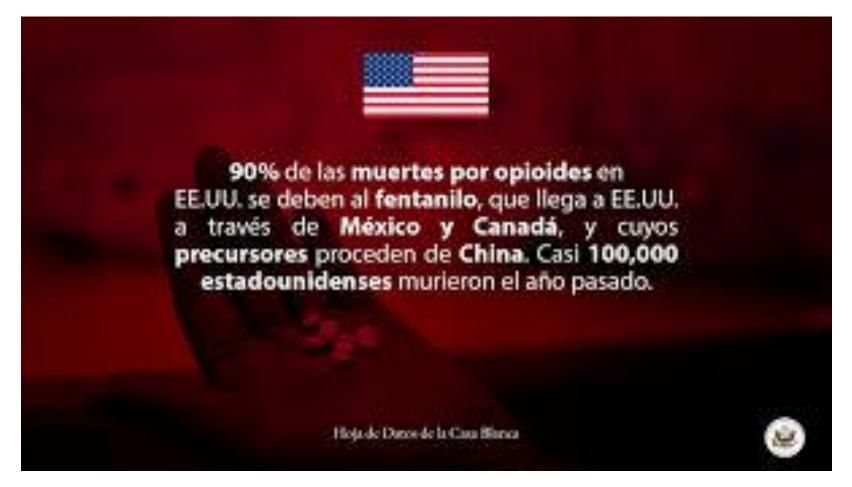


La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, insiste casi a diario en que no hay ruptura con el gobierno de su antecesor, Andrés Manuel López Obrador. Pero los datos que ella misma divulga cada semana revelan que la política de "abrazos, no balazos" parece estar llegando a su fin.



Aunque México parece no sufrir una crisis por consumo de fentanilo, Sheinbaum lanzó una campaña de prevención. En realidad, el gobierno no divulga datos sobre consumo nacional desde 2016.

Si antes AMLO pudo intentar —y muchos dirían que fracasó— un cambio de estrategia hacia el crimen, hoy Sheinbaum no parece tener más opción que volver a la mano dura de antaño. Para cualquier presidente mexicano la política antidrogas representa un enorme desafío porque, no importa cuán soberanos se declaren, parte de la misma está formulada por Estados Unidos, el poderoso vecino del norte que compra el 80% de las exportaciones mexicanas.



https://www.bbc.com/mundo/ar ticles/cwyxqpd12lko

Resultados en medio de la negociación

Mucho del giro en la política antidrogas tiene que ver con la llegada a la Secretaría de Seguridad de **Omar García Harfuch**, el expolicía que durante la alcaldía de Sheinbaum en Ciudad de México logró reducir los homicidios en la capital y mejorar la sensación de inseguridad.



El expolicía Omar García Harfuch es la estrella de la política antidrogas y contra el crimen en México. Su aproximación es netamente militar.

https://www.bbc.com/mundo/ar ticles/cwyxqpd12lko

La semana pasada **Harfuch** dio a conocer los resultados consolidados de su cartera: han arrestado a 24.652 personas por delitos de alto impacto, desmantelado 1.150 laboratorios de drogas ilícitas y decomisado (*saisi*) 178 toneladas de estupefacientes, entre eso más de 3 millones de pastillas de fentanilo, el opioide que ha causado la muerte de decenas de miles de personas en Estados Unidos.



El expolicía Omar García Harfuch es la estrella de la política antidrogas y contra el crimen en México. Su aproximación es netamente militar.

https://www.bbc.com/mundo/ar ticles/cwyxqpd12lko



La Fiscalía mexicana ha vuelto a hacer alarde de la destrucción de narcóticos confiscados.

Pero si una parte de esto se debe a la presencia de Harfuch, mucho también se le atribuye a la presión ejercida por Donald Trump, quien usa las amenazas de aranceles a las importaciones o de deportación de migrantes mexicanos o de impuestos a las remesas que éstos envían para lograr aquello que le obsesiona: detener la migración y el tráfico de fentanilo.



Sheinbaum rechazó las sanciones, pidió pruebas de los ilícitos y reiteró: "Nos coordinamos, colaboramos, pero no nos subordinamos. México es un gran país y la relación con EE.UU. es de iguales, no de subordinación. No somos piñata de nadie".

"Es una cruzada (*croisade*) real, pero parte de una condición frágil —advierte David Saucedo, consultor y experto en seguridad— porque no se aumentó el presupuesto en Seguridad, porque una parte de los militares desconfía de Harfuch, porque los carteles son hoy más fuertes que nunca y porque las instituciones están llenas de corrupción".

Saucedo añade: "Mientras haya demanda por drogas en Estados Unidos es muy difícil que la lucha contra el crimen en México tenga efectos, porque puedes duplicar las incautaciones (saisies-confiscations), triplicarlas, pero va a seguir siendo un porcentaje marginal, menos del 10%, del total que exportan los traficantes".